

## TEMAS DE DEBATE

## Comunicar con el gesto

La gestualidad y el lenguaje no verbal son una forma de comunicación. Hay gestos que hemos heredado de los antiguos romanos, otros nacieron hace unos pocos años. Con el lenguaje es muy fácil engañar al otro, con la gestualidad cuesta algo más. Hay gestos que parecen universales y otros que sufren variaciones locales. Un mundo dentro de la comunicación.

ANÁLISIS **Sebastià Serrano**

## El poder de la gestualidad

Cada cultura tiene su sabiduría gestual, y no verbal en general, y estos signos constituyen una parte del esqueleto que nos permite andar cómodamente por la vida social. Duermen en medio de la pareja, se sientan a la mesa de casa, en la silla del despacho o de clase o al lado de la cama del paciente; son unos muy buenos indicadores del estado de una relación, tanto para iniciarla como para mantenerla, y, con certeza, alguna cosa habrán tenido que ver con la ruptura, cuando esta se produce.

Cuando viajamos por el mundo, a menudo podemos constatar como algunos de estos gestos familiares desaparecen y otros, quizás extraños para

Vale la pena conocer el sistema de reglas que gobierna la producción de las expresiones gestuales y no verbales en general. Su gramática

nosotros, ocupan su lugar. Incluso es fácil cometer errores ya que lo que es políticamente correcto en una zona del mundo puede ser obsceno en otra, y lo que es un signo de amistad aquí puede ser hostil allí. Hay gestos que no sufren esta variación local, parecen universales y nos hacen sentir como en casa dondequiera que vayamos.

Una sonrisa es una sonrisa en el mundo entero, como lo es un ligero levantamiento de cejas. Con todo, también pueden variar el estilo o la intensidad de la manifestación según el contexto. Todos reímos, pero en ciertas situaciones una fuerte risa puede considerarse muy ruda. Vale la pena conocer el sistema de reglas que gobierna la producción de las expresiones gestuales y no verbales en general. Su gramática. Esa gramática silenciosa que es la base de nuestra inteligencia emocional y social.

La competencia no verbal es una herramienta estratégica de primer orden de nuestra actividad comunicativa. Nos informa sobre el estado de las emociones, el estado general del cuerpo y sobre

El gesto y los signos no verbales son unos instrumentos eficaces para descubrir, intuitivamente, el grado de engaño

nuestras actitudes, y hay que decir que sería muy difícil hacer llegar este tipo de información a través del lenguaje verbal. Me encanta afirmar que el gran espectáculo de las emociones tiene el cuerpo como escenario. Y no resulta muy difícil adivinar que el escenario más atractivo dentro de los distintos paisajes corporales, gestuales, dibujados por las emociones es el paisaje facial, el de las caras. Por eso sentimos esa gran fascinación por las caras.

Con los rostros, y con todo el cuerpo, también informamos de nuestras actitudes. Comunica bien aquella persona capaz de generar actitudes posi-



PULIDO

vas en los demás, la persona empática. Esta empatía es un arte no verbal que nos permite movernos bien por estos maravillosos escenarios de la interacción ubicados en el umbral de la conciencia. La persona empática, por encima de todo, sabe escuchar bien, y esto significa escuchar con los oídos, con los ojos, la cara y el cuerpo entero. Por eso decimos que es un arte no verbal y una de las herramientas estratégicas de más valor que puede tener una persona para moverse bien en los delicados espacios de la interacción social.

Para presentarnos, nuestra identidad, el estado de ánimo, los deseos, las emociones, la motivación o el estado de nuestra relación mediante la actitud, usamos los signos no verbales ya que son más globales, más sutiles, más fáciles de presentar mediante un flash y también menos comprometidos que la palabra. Una buena competencia comunicativa exige la capacidad de armonizar lo verbal y lo no verbal de la comunicación.

Especialmente interesante es el caso en que el discurso verbal y el no verbal se contradicen. Es uno de los nudos estrella de la comunicación: el engaño, la mentira, el disimulo. Afecta tanto al padre como a la madre, al hijo como a la hija, a la mujer celosa como al marido lleno de interrogantes, al agente de aduanas como al detective, al espía como al policía, al médico como al paciente. Nuestra pregunta es siempre la misma, y esto desde la originaria sabana africana: ¿puedo fiarme de este?, ¿puedo confiar en ella? ¿Es tan fácil engañar con el lenguaje! A pesar de su capacidad ilimitada, nuestro programa lingüístico no dispone de un filtro de verdad, lo que hace ilimitado el poder del engaño y de la manipulación. En este sentido, y en el dominio de la interacción, el gesto y los signos no verbales son unos instrumentos eficaces para descubrir, de manera intuitiva, el grado de engaño, detectado a través de los estados emocionales correlacionados con el discurso verbal.●

LA CLAVE **Mercè Puig**

## Su origen y su razón de ser

Seguro que muchos de nosotros usamos gestos cuya razón de ser ignoramos. Al intentar encontrar su sentido debemos remontarnos a su origen, y este, como sucede con nuestra lengua, lo encontramos, a menudo, en la antigüedad romana. Los romanos, al mismo tiempo que nos transmitían su lengua, el latín, nos traspasaban toda una serie de elementos no verbales. Ciertamente muchos de los gestos vigentes en la actualidad eran usados ya por los romanos: gestos de burla, como sacar la lengua o apoyar los pulgares en la sien y mover los dedos restantes imitando las orejas del asno; gestos de insulto, como levantar el dedo corazón manteniendo los otros dedos cerrados en

El estudio de la gestualidad en la Roma antigua nos ayuda a comprender formas actuales de comunicación no verbal

un puño, o gestos para dar órdenes, como chasquear los dedos o llevar a los labios el dedo índice para pedir silencio. Evidentemente, también los gestos van modificando su forma de realización y su significado a lo largo de su historia. Así el llamado beso a distancia –juntar los dedos de la mano y llevarlos hacia los labios, apartando, a continuación, la mano de la boca y separando los dedos– era en su origen un gesto religioso asociado al ritual de la adoración a los dioses o ídolos. Este gesto ya en Roma se empezó a usar como expresión de admiración en general, y este es el significado que hoy tiene entre nosotros.

El estudio de la gestualidad en la Roma antigua puede ayudarnos a comprender formas actuales de comunicación no verbal cuya razón de ser se ha perdido en el tiempo. Un ejemplo: durante su visita a España en mayo del 2003, el Papa Juan Pablo II concedió audiencia a los reyes de España y al entonces presidente del Gobierno y su esposa. La postura que adoptaron unos y otros al sentarse difería notablemente. Mientras los reyes estaban sentados con las piernas en paralelo, José M.<sup>a</sup> Aznar y Ana Botella se sentaron con las piernas cruzadas. Muchos periodistas criticaron la postura de estos por ser irrespetuosa e impropia aun cuando, seguramente, no sabían por qué se considera así.

La razón de esta convención la encontramos en los autores latinos. Explica Plinio el Viejo (*Historia natural* 28, 59) que en Roma cruzar las piernas era considerado un gesto mágico con poder maléfico y por ello se prohibió en las reuniones de generales o de magistrados porque, con esta postura, se impedía o dificultaba la toma de decisiones. Lo mismo ocurría durante los sacrificios y las plegarias públicas. En el Occidente actual, fruto de la prohibición romana, las normas de etiqueta desaconsejan esta postura, considerada muy irrespetuosa.●

### PARA SABER MÁS PUBLICACIONES

El porqué de nuestros gestos. La Roma de ayer en la gestualidad de hoy. Fornés, M.A. - Puig, M. Barcelona, Octaedro-Edicions UIB (2008)

Gestures: their origins and distributions. Morris, D. et alii, London (1979).

¿Qué quiere decir este gesto? Ekman, P. (2004) RBA Barcelona

Fundamentals of nonverbal behavior. Felman, R. y Rimé, B. (2001). Cambridge University Press

La fiesta de los sentidos. Serrano, S. (2009). Now Books Barcelona

### WEBS

<http://center-for-nonverbal-studies.org/>

<http://nonverbal.ucsc.edu/gest.htm/>